

## Muchas familias y un código

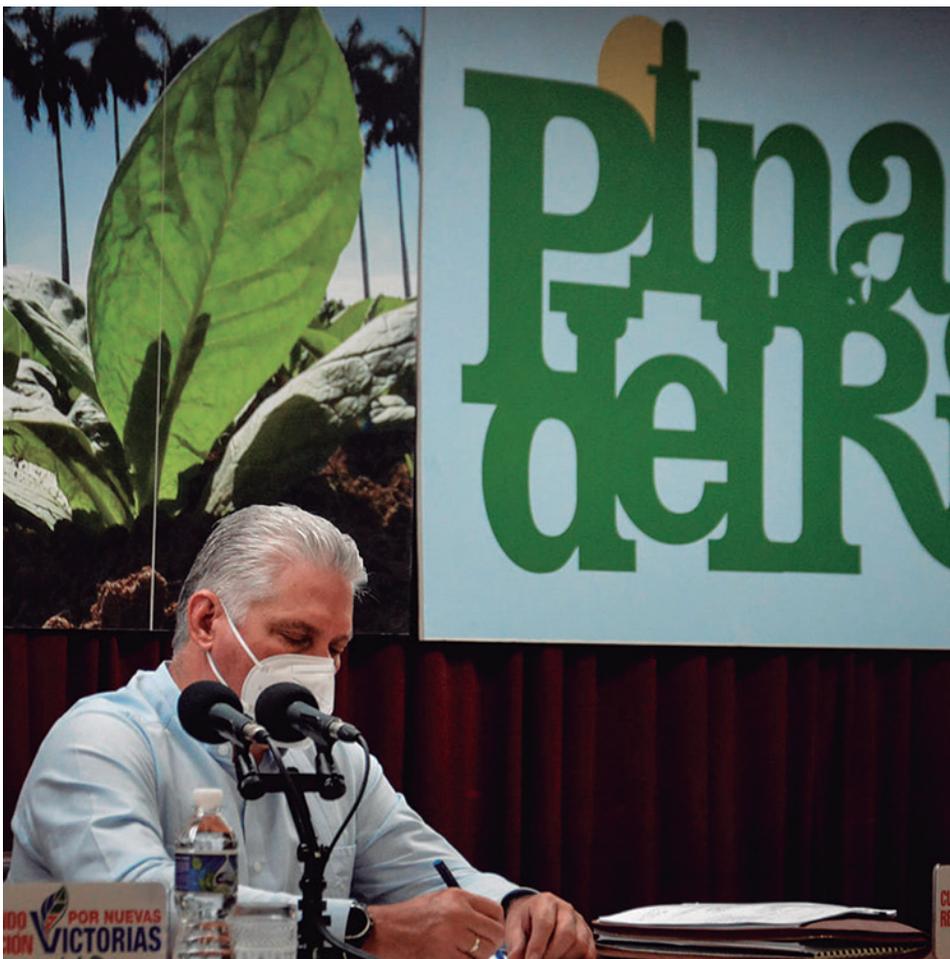
OPINIÓN **3**

La Operación Carlota concluyó el 25 de mayo de 1991 con el regreso de los últimos 500 militares cubanos que permanecían en la República Popular de Angola. Dos días después, hace 30 años, en El Cacahual, Raúl comunicó: "A nuestro pueblo y a usted, Comandante en Jefe, informo: ¡la Operación Carlota ha concluido!"

VARIADOS **4-5**



# Evalúan continuidad del 8vo Congreso del Partido



Miguel Díaz-Canel Bermúdez, primer secretario del Partido Comunista de Cuba y presidente de la República, presidió ayer en Pinar del Río un intercambio entre el Secretariado del Comité Central y dirigentes partidistas, del Gobierno y representantes de organizaciones políticas y de masas del territorio, para debatir la implementación de las ideas, conceptos y directrices emanados del VIII Congreso del Partido.

"Hay que cerrar filas en defensa de la Revolución y los comunistas tenemos que ir al frente de esa batalla", enfatizó Díaz-Canel, quien agregó que el Partido debe ser más democrático y nutrirse de la participación de todos los cubanos.

Precisó que este fue el Congreso de la unidad y la continuidad. "La unidad hay que cuidarla con celo y para garantizar la continuidad hay que preservar la au-

toridad moral del Partido con resultados palpables de trabajo".

Insistió en la necesidad de combatir y enfrentar cualquier tipo de discriminación, desterrar los dogmas, fortalecer las interioridades de la organización bajo la premisa de que con más vida interna habrá más vida hacia lo externo.

Explicó la importancia de dinamizar la economía, eliminar trabas burocráticas y encaminar los esfuerzos para que las ideas, conceptos y directrices del Congreso se conviertan en un sistema de trabajo.

Recalcó que uno de los retos del Partido radica en potenciar el trabajo desde las organizaciones de base, de manera que lo que se discuta en el núcleo y la agenda de los militantes coincida con la agenda pública del país.

Julio César Rodríguez Pimentel, integrante del Comité Central y primer secretario del Partido en Vueltabajo, aseguró que durante este periodo y a pesar de las limitaciones impuestas por la situación epidemiológica, se fortaleció en la provincia el trabajo con los jóvenes; se consolidó la matriz de opinión del pueblo de forma positiva hacia las proyecciones del país; se elaboraron materiales de estudio propios para la organización; se priorizó el trabajo con los cuadros y se chequearon los programas de la economía.

Roberto Morales Ojeda, integrante del Buró Político y secretario de Organización y Política de Cuadros del Comité Central, resaltó que, ante todo, los dirigentes del Partido deben tener una visión humanista y ser sensibles con los problemas del pueblo.

En torno al tema de la comunicación Rogelio Polanco, también integrante del Secretariado del Comité Central y jefe de su Departamento Ideológico, asintió que el trabajo político es hacer las cosas bien y comunicarlas bien.

Añadió que el Partido tiene que ser vanguardia en la comunicación y debe abordar los problemas de forma autocrítica.

"Hemos hecho un Congreso que es una proeza histórica y tenemos la altísima responsabilidad de llevar hasta el pueblo de manera clara las medidas y estrategias que se adoptan", dijo.

Al término del encuentro Díaz-Canel hizo un llamado a los pinareños para dar, de una vez, la estocada final en el enfrentamiento a la COVID-19.

**Dorelys Canivell Canal**  
Fotos: **Estudios Revolución**

## LÉEME

Por: **Fermin Sánchez Bustamante**

**Un hombre tarde o temprano descubre que él es el jardinero maestro de su alma, el director de su vida**

**James Allen (1864-1912) escritor británico**

### Efemérides:

31-5-1988. Se establece el Día Mundial sin Fumar.

3-6-1931. Nace en Birán, Holguín, Raúl Castro Ruz.

**¿QUÉ ES LA GELATINA**, cómo se obtiene? A tales interrogantes contesto que esta proteína es un polímero compuesto de aminoácidos; es un alcaolide gel, incolora, translúcida, quebradiza e insípida. Su mayor propiedad nutritiva: proteína (98-99 por ciento), sales minerales (1-2 por ciento) y agua, dependiendo de cómo se hidrate su precursor.

La gelatina se utiliza en la fabricación de alimentos para el enriquecimiento proteínico para la reducción de hidratos de carbono y como sustancia portadora de vitaminas.

Ella es una mezcla de péptidos y proteínas producida por hidrólisis parcial del colágeno extraído de la piel, el hueso hervido y molido, las pezuñas, tendones, órganos y vísceras de ganado vacuno, porcino, equino y avícola. El paso de colágeno insoluble a gelatina soluble constituye la transformación esencial de su elaboración industrial.

Este alimento producido principalmente a base de colágeno es un potenciador de la salud, posee nutrientes como la glicina que proporciona importantes beneficios antiinflamatorios y ayuda en la reparación de los tejidos; permite la salud de la piel, de las uñas, el cabello, los tendones y las articulaciones. Sirve también para estimular el metabolismo y quemar la grasa acumulada en el cuerpo. Refuerza el proceso de digestión y fortalece el sistema inmunológico.

La gelatina a simple vista no presenta ninguna contraindicación. Es un producto sencillo y sin efectos nocivos en el organismo. De todas formas, es necesario aclarar que existen personas que son alérgicas a ella y después de tomarla sienten diversos síntomas de malestar como náuseas, ardor en el estómago, dificultades en el tracto digestivo, estreñimiento, dolores de cabeza y otras reacciones.

**GIROS DE LA RUEDA.** Siempre sucede que la maldad vuelve al remitente; el amor a quien lo ha donado; las mentiras a quien las ha dicho y la envidia a quien la siente, y es porque a fin de cuentas en la vida solo tres cosas importan: lo mucho que amaste, lo bondadoso que fuiste y la facilidad con que dejaste ir lo que no era para ti.

**BERTOLT BRECHT.** La piel, de no rozarla con otra piel, se va agrietando. Los labios, de no rozarlos con otros labios, se van secando. Los ojos, de no mirarse con otros ojos, se van cerrando. El cuerpo, de no sentir otro cuerpo cerca, se va olvidando. El alma, de no entregarse con toda el alma, se va muriendo.

**MEDITACIÓN.** Qué lindo es que te despierten con un beso y un desayuno en la cama. No me ha pasado nunca pero debe ser muy bonito. ¡Malditos mosquitos!, parece que me encuentran delicioso, pero que no se pasen ¡eh! No porque me veas gorda significa que me voy a tragar tus mentiras. **Hay quienes se creen reinas y no son más que simples bichos.** Amor tomamos un cocotaxi. No mi vida, yo solo quiero tomarte de la mano y caminar. —¿No tienes dinero eh?

Por: **Geidy Díaz Crespo**

Fotos: **Jaliosky Ajete Rabeiro**

ANIVERSARIO 80 DE LA FUNDACIÓN DEL CONSEJO DE IGLESIAS DE CUBA

# Unidad, amor y solidaridad



**Aleida Palacios Cuní: "Dios ama a todos por igual, por eso trabajamos con todos y para todos, sin importar sus creencias"**

El Consejo de Iglesias de Cuba (CIC) se creó, como concilio, el 28 de mayo de 1941 y a pesar de las circunstancias y los tiempos, en la actualidad continúa con su misión fundacional: propiciar espacios de formación, encuentros, debates y festejos como muestra visible de la unidad al servicio del pueblo cubano.

A dos de sus lideresas en Pinar del Río nos acercamos para indagar en quehaceres y sentidos.

### EL AMOR: FUERZA MOTRIZ DEL CIC

Lo dice Aleida Palacios Cuní, pastora de la iglesia apostólica de Jesucristo en Cuba y su representante provincial, así como presidenta nacional de Damas (mujeres) de su congregación, quien fungió, de 2004 a 2020 como coordinadora provincial del Consejo, formado en Vueltabajo por 12 iglesias evangélicas, de las 26 existentes.

Las actividades del Consejo no se circunscriben al gremio, sino que se dirigen, también, a la población no cristiana. "Hacemos capellanía, una vez al mes, en los centros penitenciarios realizando cultos colectivos y consejería pastoral; vamos hasta los hospitales

a orar por los enfermos, al Hogar de Ancianos semanalmente a acompañarlos y hemos entregado recursos materiales cuando recibimos donativos de iglesias hermanas, siempre con la debida coordinación", contó.

Con humildad recuerda la participación de las iglesias ante los impactos de huracanes sufridos por los pinareños: "Apoyamos a las familias perjudicadas con insumos y fuerza espiritual, y hasta ellas llegamos gracias a la articulación con las estructuras de Gobierno en las localidades".

Mujeres, menores, ancianos y discapacitados, al ser más vulnerables, se convierten en el centro de atención del activismo social del CIC. Entrega de sillas de ruedas, lentes, equipamientos para el tratamiento de niños con debilidad visual y auditiva, biblias en sistema Braille a las bibliotecas de Pinar del Río y Mantua son otras modestas contribuciones a la calidad de vida de sus coterráneos.

Más allá de acompañamientos y apoyos del Partido, el Gobierno e instituciones, también se consiguen espacios de diálogos para expresar libremente preocupaciones, resultados, alcances y proyecciones. "De cada encuentro emergen ideas, acuerdos y damos gracias a Dios por las soluciones que hemos encontrado juntos", resumió.

### LA UNIDAD ES REDENTORA

María Eloísa Cruz León es la actual coordinadora desde el 2020. Las condiciones impuestas por la COVID-19 le han impedido concretar sueños que reposan tranquilos para tomar impulso una vez se levanten las medidas restrictivas.

Esta mujer, desde Puerto Esperanza, en Viñales, es pastora y secretaria nacional de la iglesia El pesebre pentecostal de Cuba. A primera vista impresiona tímida, nerviosa, pero la hipótesis se refuta cuando hace de su oratoria canción de patriotismo y fe.

Al parecer, conocer al reverendo estadounidense Lucius Walker, en 1994, remarcó su inspiración cristiana. Por cinco ocasiones estuvo cerca de la Caravana por la Paz y, palpando un profundo ecumenismo, ora cada día por el levantamiento del criminal bloqueo imperialista y el libre despliegue del puente de hermandad entre las



**María Eloísa Cruz León: "Estoy segura que Dios acompaña y pelea por el pueblo cubano"**

comunidades religiosas —y los pueblos— de Cuba y Estados Unidos.

Para nosotros, cristianos o no, ella ruega a Dios por la unidad en el enfrentamiento a las vicisitudes de la vida cotidiana: "Que se elimine el bloqueo y cesen las incomprensiones, obstáculos, maldad, dificultad y, en su lugar, reine la reconciliación, humildad, amor y solidaridad".

### SEGUIR UNIDOS

Así nos dijo María Eloísa al referirse a todas las tensiones enfrentadas, desde restricciones económicas, agresiones mediáticas, huracanes y otros eventos naturales, hasta la COVID-19. "Dios ha desviado el curso de los ciclones, nos protege para resistir en la alegría frente a las limitaciones de recursos básicos para la vida, nos vuelve cada vez más creativos ante la adversidad. El nos bendice porque somos un pueblo espiritual, de fe. Gracias a ello tenemos una sensibilidad y humanidad singular, única".

Seguir unidos y saber amar y perdonar es su mensaje ecuménico para los pinareños, al tiempo que Aleida tampoco deja pasar la oportunidad de bendecirnos.

## Combatientes fallecidos

El 25 de marzo de 2021 falleció el combatiente Alejandro Peraza Rodríguez, conocido por "Alejo", a la edad de 94 años, natural del municipio de Consolación del Sur.

Durante la lucha insurreccional sirvió de enlace entre el Movimiento 26 de Julio y los grupos de alzados en la provincia y al constituirse el Frente Guerrillero de Pinar del Río se incorporó a la columna Hermanos Saíz, donde alcanzó el grado de primer teniente.

Fue fundador del Partido, de las Milicias Nacionales Revolucionarias, de los CDR y de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana.

Participó en la lucha contra bandidos

en la Sierra de los Órganos. En abril de 1961 estuvo movilizado durante la invasión por Playa Girón y la Crisis de Octubre en 1962.

Por su trayectoria y méritos revolucionarios recibió varias condecoraciones, entre ellas las medallas de Combatiente de la Lucha Clandestina, de la Guerra de Liberación Nacional, Lucha Contra Bandidos, las conmemorativas 30, 40, 50 y 60 aniversarios de las FAR y la Distinción 28 de Septiembre de los CDR.

El combatiente del Ejército Rebelde José Nuevas Domínguez, conocido por El Indio, falleció el 10 de abril de 2021 a la edad de 85 años, natural de Holguín.

Ingresó en el Ejército Rebelde el 19 de marzo de 1958 en la columna número Tres dirigida por el Comandante Juan Almeida Bosque. Después del primero de enero de 1959 cumplió misiones como combatiente en los regimientos de Holguín, San Antonio de los Baños, Pinar del Río y en otras unidades del Ejército Occidental.

Participó en operaciones militares en la lucha contra bandidos, estuvo movilizado durante la invasión a Playa Girón y la Crisis de Octubre.

Fundador de los CDR y la ACRC. Por su trayectoria y méritos revolucionarios fue condecorado con diferentes medallas: de la Guerra de Liberación Nacional, Lucha Contra Bandidos, las conmemorativas 30, 40, 50 y 60 aniversarios de las FAR.

## Si la mente no cambia...



Por: Yolanda Molina Pérez

Es frecuente que en espacios de análisis de la sociedad cubana se llame al cambio de mentalidad y a nivel de país se realizan diversas adecuaciones de normas y estrategias para eliminar trabas que frenan el desarrollo de la economía, pero es evidente que resulta más fácil plasmar dichas modificaciones en un papel que materializarlas.

No es sencillo transformar la manera de analizar las cosas, deshacerse de viejos hábitos y métodos aprehendidos, pero quienes hoy no sean capaces de asumir esta conversión de su conducta y se desempeñen en puestos de dirección deberían ceder sus responsabilidades.

Es ajena a estas líneas la voluntad de estigmatizar a cuadros y dirigentes, porque por solo tomar como muestra el periodo de enfrentamiento a la pandemia, unos cuantos han visto menguar sus cabelleras o encanecerse y hasta volvérselo esquivo la sonrisa ante el agobio de estos tiempos por las extendidas jornadas de trabajo y el cansancio acumulado; pero seamos francos, todavía faltan muchos por arrimar el hombro y empujar con igual fuerza, ya sea para detener la propagación del virus o mitigar carencias materiales, incluso, solo para no deshacer ni lastrar el obrar de otros.

Hecha tal aclaración, hablemos de la flexibilidad cognitiva: "Capacidad que tiene nuestro cerebro para adaptar nuestra conducta y pensamiento a situaciones novedosas, cambiantes o inesperadas".

Para ello son un lastre los prejuicios, porque si, por ejemplo, a los ojos de un directivo está mal visto no trabajar para el Estado, seguramente le será imposible lograr que la entidad que conduce se encadene productivamente con un pequeño empresario, e inclusive, beneficiarse de cualquier prestación que haya en ese sector y que redunde en favor de la actividad que realiza.

Tampoco encontrará maneras de asociar el colectivo a provechosos sistemas de pago si sobre su mente gravita el "miedo" a que la bonanza les acomode, como si la prosperidad no fuese un anhelo justo.

Las muestras podrían ser interminables y duele que persistan prácticas de dirección exclusivas para el cumplimiento de indicaciones, despojadas de iniciativas y prontitud en la búsqueda de soluciones.

Llevamos mucho tiempo anclados en las excusas, por lo que es preciso que quienes tienen en sus manos la toma de decisiones sean capaces de adaptarse con urgencia a los cambios, tolerarlos y analizar cada situación desde varias aristas para encontrar múltiples soluciones. Esas son destrezas asociadas a la flexibilidad cognitiva, la cual a juicio de expertos es "crucial para el éxito y desarrollo", algo que necesitamos celebrar en Cuba con mayor frecuencia.

Carecer de esta habilidad, significa ser incapaz de "cambiar de conducta o

creencias, cuando están siendo ineficaces para alcanzar nuestros objetivos". Ante una dificultad habría que preguntarles ¿y por qué no has hecho esto? ¿algo te lo impide? Y no tiene otra respuesta que su propia falta de visión para vislumbrar cuál era el camino a seguir.

No es fácil, lo sabemos, pero se supone que quienes asumen funciones administrativas deben estar dotados de un conjunto de virtudes, que les conviertan en vigías y en medio de marejadas como bloqueo y pandemia avizoren tierra; no se trata de milagros ni superpoderes, porque algunos triunfan donde otros solo acumulan fracasos y están en las mismas aguas.

A lo que se les convoca puede ser muy diverso: producir alimentos, exportar, ahorrar, sustituir importaciones, prestar servicios con calidad... lo necesitamos ya y una vez más en cualquiera de estos ámbitos hay buenos ejemplos que merecen generalizarse.

Como dice el refrán "es mejor aguantar a un loco que empujar a un bobo", y nos hace falta un toque de irracionalidad para romper esquemas, encontrar las brechas al cerco económico y por esas fisuras dejar que entre a esta isla la ansiada prosperidad. Quien no tenga fuerzas, capacidad ni habilidad, póngase al fondo y deje sitio para los que con bríos marcan el camino a seguir. Se trata, de una vez por todas, de que si la mentalidad no cambia se sustituyan a los incapaces de hacerlo.

Eso es pensar como país, en el bien mayor de la nación, del pueblo; que se formará en la medida que haya menos pichones en el nido, siempre dispuestos a piar, pero temerosos de levantar vuelo.

## Muchas familias y un código



Por: Geidy Díaz Crespo

El trovador matancero Tony Ávila, en su canción **Mi casa.cu** resume la necesidad de cambio que el país pide a gritos acorde a su tiempo, altura, sentidos políticos: "Aunque en mi casa me siento contento, hay cambios que mi casa necesita". En el discurso oficial lo nombran actualización del modelo económico y social, pero se adhiere al imaginario colectivo como la salida a los problemas materiales de la vida (salarios y trabajos dignos, control de la inflación, incremento de la eficiencia, sustitución de importaciones, mejora de servicios públicos, autogestión local y otros), aunque se priorice, como ha sido siempre, lo relativo al plano de las ideas, la espiritualidad, la cultura.

Así se reafirma en la Constitución aprobada en el 2019 y en las novedades que introdujo en lo relativo a la familia, punto neurálgico en los debates por la tensión natural que provocan las revoluciones cuando entran en disputa con los prejuicios o intereses de clases sociales que cuentan con pleno disfrute de sus derechos.

A propósito del nuevo Código de las familias, anunciado y esperado, el 30 de abril se creó la comisión encargada de su elaboración, proceso que culminará con el referendo popular. Diversidad de cosmovisiones comulgan y se cruzan en el debate de calles, casas y redes sociales, todas válidas si estimamos el efecto que en nuestra idiosincrasia tienen los antiguos estereotipos de género, enfocados en la heterosexualidad como norma y en la reproducción como única función de la unión entre dos seres en detrimento del amor y el respeto que es, en definitiva, el real pacto de cofradía que da sentido a la vida de los humanos en pareja.

Datos del contexto apuran el nuevo cambio. Las familias cubanas, célula fundamental de la sociedad, han variado en sus estructuras, prácticas, carácter, dinámicas, intereses, por eso mejor presentarlas en su pluralidad porque nos defiende de la ingenuidad de asumir que en todas las casas de Cuba se piensa y actúa de la misma forma.

Los seres vivos, más los humanos, somos plurales y diversos por naturaleza y asumir la diversidad, naturalizarla o comprenderla no es renunciar o negar aprendizajes y referentes, sino aceptar –y aceptarnos– en el entramado variopinto, complejo y circunstancial que es la sociedad.

El código en construcción debe reflejar la realidad actual y sus disímiles maneras de reproducirse a lo interno de cada hogar.

Nuevas herramientas jurídicas que representen los intereses mayoritarios se precisan en estos tiempos en que se recrudece la violencia de género; la educación sexista marcada por estereotipos inhibe el derecho a elegir en libertad la preferencia sexual y forma seres recalcitrantes con el diferente, personas mayores se discriminan y aumenta el índice de adolescentes

embarazadas, desde el sesgo perpetuado de que el valor de uso de la mujer es solo para cuidar la casa y asegurar la especie.

Para quienes esperamos, queda la confianza en que será un código amplio que proteja y reconozca a todas las tipologías de familias, sin imposición de modelos, en ajuste a los principios de un sistema social laico e inclusivo. Salvaguardar dignidad y seguridad de los adultos mayores (en un país con más del 20 por ciento de envejecimiento demográfico), reconocer las labores de cuidados como formas de trabajo y garantizar derechos para quienes la ejercen, eliminar obstáculos que atentan contra la comunicación entre familiares, perfeccionar el régimen económico de matrimonios y uniones de hecho –ya sea de comunidad o separación de bienes– son otros desafíos de los nuevos ajustes, emanados de estudios y opiniones del pueblo acerca de las verdades que conviven con nosotros.

Algunos los llaman "cambios fuertes" en lugar de nombrarlos, sin miedo, por su verdadera cualidad: revolucionarios. La ley de leyes se pensó para que fuera copia y calco de nuestra realidad, época y circunstancia. No hay imposiciones ni promociones de modelos, solo se trata de proteger los derechos de las personas, sin que ello afecte a quienes los han disfrutado siempre.

Hacer valer el respeto a la libertad y a la dignidad humanas es deber de toda legislación que se autoproclame socialista. Solo un poder hegemónico determina qué tipo de familia es correcta para la sociedad; el democrático y participativo, propio del Estado de derechos, se construye, bloque a bloque, con el sentir de las mayorías que, en este caso y poco a poco, hemos desaprendido los viejos esquemas por la fuerza de la información, la sensibilidad con las historias de los que han sido discriminados y la fe absoluta de que la equidad, premisa fundamental de la felicidad de cada pueblo, está en el horizonte hacia el cual avanzamos todos y juntos.

En los vericuetos del proceso vale detenerse, repensar, consultar, modificar, siempre que se justifique desde la justicia social y la igualdad de oportunidades. Retroceder ya no es posible. "Los cambios que mi casa necesita", como dijera el trovador, aluden a la ruptura con los viejos esquemas mentales, la apertura a lo diverso, el diálogo en la contradicción, la búsqueda de sentidos comunes para seguir construyendo esta muralla entre muchas manos.

# “Trueno” y su pasión por las FAR

Por: **Ramón Brizuela Roque**

Foto y fotocopia: **Januar Valdés Barrios**

El cuatro de junio de 1948 vino al mundo en Cayo Güin, en Baracoa, Oriente, un humilde cubano que se crio en un rancho campesino, campamento de los rebeldes que hicieron la Revolución y por azares de la vida, después del triunfo, fue llevado, con 12 años, como soldado tirador para participar en cuanto atrincheramiento miliciano hubo en Guantánamo, hasta que se ganó la oportunidad de ir para el Batallón de la Frontera.

Ese mismo hombre lo tengo hoy delante como el mayor retirado Artemio Rodríguez Cuza, quien fue soldado, clase y oficial de las FAR, con una envidiable hoja de servicios, que va desde ser operador de una combinada cañera hasta pasar a alumno de la academia de las FAR Máximo Gómez Báez en la que se preparó como jefe de Estado y Plana Mayor, en la especialidad de Mando Táctico de las tropas de la DAA-FAR; Vanguardia Nacional en los ejércitos



Mayor Artemio Rodríguez Cuza

Oriental y Occidental; dos misiones en Angola (1975-'76 y 1987-'89) y una veintena de medallas y condecoraciones.

Una larga vida es difícil atraparla en poco espacio, pero hay que aclarar que llegó a Pinar del Río en 1966, cuando el comandante Omar Iser Mojena se hizo cargo del Cuerpo de Ejército de la provincia.

## LA HORA DE LA VERDAD

Los jóvenes de hoy no deben tener añoranza por la Sierra, el Moncada o el Granma; como tampoco Artemio añora el no tener la edad necesaria cuando Playa Girón –solo tenía 12 años– porque después se enfrentó a un momento histórico y colosal en dos misiones.

No pretendemos narrar paso a paso lo que hizo, pero sí algunas acciones, cuando como oficial respondió al mando de importantes comandantes y se vio involucrado en combates, emboscadas, captura de soldados contrarios (un piloto sudafricano), toma de posiciones enemigas y hasta cercos de los que tuvo que abrirse paso a tiro limpio y con el apoyo de su aviación, que a la vez de ayudarlo le resultaba riesgosa.

Sintió atracción por la aviación y tuvo la oportunidad de protegerla desde tierra; en 1982 fue trasladado a la Unidad 7000, escuela de pilotos de aviación de San Julián, e incluso, después estuvo entre 1986 y 1989 como jefe de plana mayor del primer escuadrón aéreo L-39.

En la guerra en varias ocasiones le vio la cara a la muerte, recibió reprimendas por avanzar más allá de lo adecuado, por el riesgo para la vida, como también tuvo encontronazos por opinar de alguna acción insegura, pero la guerra es así, máxime ellos que se enfrentaron con la UNITA y los sudafricanos que les disputaban los Morros de Tongo, al igual que los pasos de ríos como el Cuvo-Keve.

El dos de diciembre de 1975, el comandante Estrada le ordena destruir los cañones de 140 milímetros de los sudafricanos. Era realmente una acción suicida, pero cuando iba en camino un enlace angolano en moto lo ataja, para entregarle un mensaje dirigido a Trueno –su indicativo por radio– que decía “Dónde coño tú vas, quién te mandó, regresa a tu posición”. Y firmaba el comandante Leopoldo Cintra Frias, que comprendió la locura que cometería.

Corría enero y la misión eran los Morros de Tongo ocupados por el enemigo, y al comandante Romérico Sotomayor le ordenan cerrar el flanco derecho para que no recibieran refuerzos. La exploración detecta que en su retaguardia el enemigo se había reservado una segunda posición, pero no la habían ocupado. Lógicamente, la artillería cubana la tenía colimada y tiraba sobre ella, no podía imaginar que ahí estuvieran efectivos cubanos.

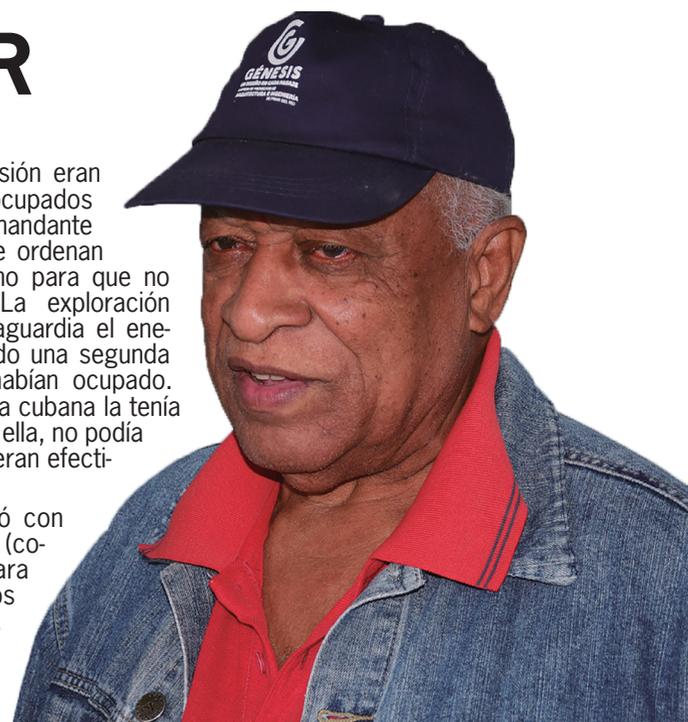
Artemio se comunicó con el indicativo Lapicero (comandante Romérico) para que moviera los tiros hacia atrás o adelante, pero naturalmente la respuesta del jefe fue decirle “hasta del mal que iba a morir”, por su locura... a la larga hicieron las correcciones y ordenaron nuevamente que recuperara la posición.

En febrero ya estaban a orillas del río Cuvo-Keve, el puente roto impedía el acceso del comandante López Cuba con un regimiento de tanques, y no llevaba infantería.

La orden no se hizo esperar, a la una de la madrugada les informaron que realizarían el desembarco helitransportado a las ocho de la mañana. Partieron dos naves, que realizarían dos viajes cada una. Saltaron a baja altura, el combate llegó al cuerpo a cuerpo e, incluso, después supieron que los helicópteros tenían impactos en el fuselaje.

El encuentro fue feroz, no obstante, consiguieron escalar el morro y quedaron cercados, pero había que ofrecer información para el movimiento del regimiento de tanques, no podían retirarse. “Estábamos cercados, no puedo precisar cuántos días, pero la acción decisiva y la pericia de un piloto cubano, con su MiG-23, nos libró de la pesadilla.

“En el último vuelo de helicópteros, cuatro de los soldados quedaron fuera del cerco, perdieron el contacto y se lanzaron al río. Fue un milagro que los animales no se los comieran, eran Félix Fernández, guantanamero; Roberto Rodríguez, de Las Mangas, Artemisa; Roberto Quintana, de San Cristóbal, y otro, un pinareño



o habanero, que después se unieron a la agrupación.

“El grupo combatió tan heroicamente que fue reconocido por un emisario personal del Comandante en Jefe y posteriormente el comandante Romérico Sotomayor nos comunicó la indicación de Fidel de que no nos dejara combatir más y nos enviaran para Luanda... aunque me opuse, eran jóvenes de 20-28 años: entre otros, los que recuerdo son Luis García, de Guane; Malagón, de Viñales; Pedro Rodríguez, de Guantánamo; Arrebato, de La Habana; Amable Rodríguez, Isla de la Juventud; y Prisciliano, de Mariel, que pelearon fieramente.

“En mi vida militar -hace casi 60 años- mi momento más glorioso fue en agosto de 1975, cuando el Comandante en Jefe Fidel Castro, durante una ceremonia en La Habana, me colocó las insignias de teniente y me dijo una frase que jamás olvidaré: “Te voy a ascender por valentía y honestidad”.

Y la muestra debe estar en sus casi 20 condecoraciones, en las que se incluyen dos misiones en Angola, con las dos medallas de primera clase de Combatiente Internacionalista, la Ignacio Agramonte, Victoria de Cuito Cuanavale, servicios distinguidos de las FAR, Victoria Cuba Angola y muchas por los aniversarios de las FAR.



## BUZÓN ABIERTO

Por: **Fermin Sánchez Bustamante**

### DOS RESPUESTAS A UN MISMO CASO

Por la amplitud de las respuestas ofrecidas y por los diversos criterios de los organismos competentes, la sección hace un resumen ajustado a la queja publicada el pasado 12 de marzo de 2021 bajo el título Sin respuesta situación de vivienda en Guane y rubricada por Yonerkys Suárez Valdez, vecina del consejo popular Guane Dos.

La primera nos llegó bajo la firma de Niosvany Santiesteban Corrales, intendente del municipio de Guane, el que refiere lo siguiente: “Este caso fue visitado y evaluado por la Dirección Municipal de Planificación Física (DMPF), la Dirección Municipal de la Vivienda y se valoró en despacho con el coordinador de programas y el intendente, en consideración a los reiterados requerimientos hechos por la promovente, por lo que se investigó a fondo el problema legal existente.

“Hay coincidencias en las declaraciones de los implicados de que el terreno donde está la vivienda que ella ocupa hoy lo tenía en uso y disfrute otra persona

que no eran Yonerkys ni Rodileis Delgado, pero nunca se le transfirió en propiedad a la promovente y sí a Rodileis, quien la adquirió a partir del otorgamiento por la Dirección Municipal de la Vivienda por concepto de Derecho Perpetuo de Superficie el 28/5/1996, convirtiéndose este como único propietario de esa parcela, en la que construyó una casita de madera y fibra, lo que refuerza aún más la condición de Rodileis como propietario.

“Yonerkys regresó a Guane por segunda vez procedente del municipio de San Luis, por lo que en carácter de préstamo la abuela de sus hijos solicitó la vivienda para ella, la cual mejoró posteriormente por esfuerzos propios. Por ello, en todos los procesos legales desarrollados, tanto en la Vivienda como en el Tribunal, se le reconoce como copropietaria de la casa.

“Después, ella solicitó un solar para la construcción de su vivienda por el Plan estatal y se lo propusieron en el kilómetro dos de la carretera a Mantua, el cual no aceptó, al alegar que sus hijos padecen de enfermedad bilateral de los riñones que les provoca anemia ligera y desnutrición.

La segunda corresponde a la Dirección Provincial de Planificación Física en la que se explica que para responder a la queja efectuada por Yonerkys Suárez Valdez se creó una comisión, compuesta por funcionarios de la entidad provincial y del municipio de Guane, la que comprobó que el cuatro de septiembre de 2020 ella solicitó cambio de solar, ya que en el actual se

le dificultaba la edificación de una vivienda, pues existían dos propietarios, radicándose el expediente 072/20.

La comisión verificó que el solar posee dos propietarios en virtud de la Resolución 176 del 30 de julio de 2008, emitida por la Dirección Municipal de la Vivienda del municipio de Guane, a nombre de Rodileis Delgado Ruiz y Yonerkys Suárez Valdez; sin embargo, la única ocupante de la facilidad temporal es Suárez Valdez, confirmado con el certificado de afectado de huracán que la DMPF emitió para elaborar expediente de obra.

Esto en parte justifica que la ficha técnica y el certificado de uso del suelo estén solamente a su nombre, así como la licencia sanitaria de construcción y la licencia de obra 119/2019, que se clasificó como derrumbe parcial y su licencia es de obra nueva.

Entre los elementos aportados que conforman el expediente anteriormente descrito se encuentra la sentencia número 21/2009 emitida por el Tribunal Provincial Popular de Pinar del Río, teniendo por objeto el proceso que se revoque y deje sin efecto la Resolución 176/2008 emitida por la Dirección Municipal de Vivienda de Guane, por este motivo cancelamos de inmediato la licencia de obra 119/2019.

Este organismo considera que la compañera deba aclarar primero el conflicto de derecho que existe en cuanto a la titularidad del solar, pues el sistema de Planificación Física no es competente para resolver la solicitud de Yonerkys.

# Inspiración

**A 30 años del fin de la Operación Carlota, como se reconoce a la ayuda militar internacionalista prestada por las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba a la República Popular de Angola, Guerrillero conversó con uno de los combatientes que tomaron parte en la epopeya: Marcelo Feliciano Risco Pérez**

Texto y foto de **Susana Rodríguez Ortega**

Cuando el estruendo de cualquier avión comercial se dejaba oír en el poblado de Minas, Camagüey, el niño Marcelo Feliciano corría afuera para observar el vuelo de la aeronave.

Su madre dejaba escapar una sonrisa al verlo tan entusiasmado, dibujando adioses a aquella máquina, que un día, de hombre, llegaría a dominar.

El sueño de pilotarla comenzó a crecer en su cabeza poco después, cuando conoció a la rubita Evelia Valbuena Medina, su maestra de Primaria, pequeña como sus estudiantes y dueña de unos ojos que relampagueaban en su rostro con destellos verde-azules.

“La profesora tenía un novio llamado José Viamonte, que era piloto militar y cursaba estudios en la antigua Unión Soviética. Nos mostraba orgullosa las fotos de aquel muchacho y contaba anécdotas sobre él, que me parecían la cosa más fascinante de este mundo”, rememora Marcelo.

A la par de los relatos de su maestra, el niño comenzó a imaginarse a sí mismo como aviador. Cerraba los ojos y casi podía sentir la adrenalina de desafiar la gravedad. Ese anhelo no lo abandonaría jamás.

La escuela militar Camilo Cienfuegos acogió su adolescencia y más tarde, partió a la URSS a formarse como piloto, tal como lo hiciera en su tiempo aquel José Viamonte que tanto admiró de pequeño, y que alcanzó en la tierra fértil de su imaginación, la estatura de un superhéroe.

“Mi primer vuelo tuvo lugar en el año 1976, en una ciudad de Kirguistán llamada Kant. Fue a bordo de un avión de instrucción, un L-29.

“Recuerdo el cosquilleo inicial en el estómago, haber tragado en seco cuando el avión despegó de la pista.

“En esas primeras incursiones nos acompañaba siempre un instructor. Cuando este hacía algún banqueo, es decir, inclinaba el avión hacia un lado, atinábamos a echarnos para el lado contrario, pues sentíamos que nos íbamos a caer.

“Al principio uno va tenso, porque de cierto modo haces algo anormal: andar en el aire no es normal; pero te vas acostumbrando poco a poco y después amas tanto eso, que es tu vida”, afirma Marcelo.

Hacia la década del ‘80 comenzó a trabajar como instructor de vuelo en la escuela de aviación militar de San Julián, en Sandino.

“Nunca antes había visitado Pinar del Río y estaba un poco perdido. En aquel momento no podía presentir que ya nunca me iría de esta provincia”, refiere y prosigue su historia:

“Llevaba puesto mi uniforme de primer teniente y cargaba a cuestas con una mochila enorme y el casco de vuelo. Personas muy amables me explicaron en la Terminal qué guagua coger hasta mi destino. Recuerdo que llegué de noche a

San Julián.

“En ese sitio di instrucción a muchos cadetes que se convirtieron en pilotos grandes. Fue muy bueno estar ahí para ellos y acompañar su formación”.

## “LOS TRES O NINGUNO”

Risco fue convocado en el año 1986 a cumplir misión militar en Angola y hasta allá viajó, ávido de colaborarles a los angoleños en su lucha contra el apartheid y la dominación sudafricana.

“Me ubicaron en Lubango, al sur, y luego pasé a otra ciudad del este, Menongue, donde tuve bajo mi cargo a la agrupación de aviación”, detalla.

El 22 de febrero de 1988 vivió el momento más escalofriante de su existencia.

“Nos avisaron de la presencia de aviones enemigos en el sur y hacia allá nos dirigimos mi número Mayito y yo.

“En aviación militar el orden combativo más pequeño es la pareja”, explica. “El que va delante es el líder y el que va detrás es el número, que es quien cuida a su superior. Usualmente, por su rango, el jefe es el más atacado y aquella vez no fue la excepción.

“Un cohete Stinger, térmico, disparado desde tierra, impactó la parte trasera de mi nave. Miré por los retrovisores y lo que vi fue humo y candela, además de los trozos que de cuando en cuando empezó a soltar el avión.

“Sepárate, le dije a mi número. Conmigo llevaba dos cohetes de largo alcance y dos cohetes de combate cercano que podían explotar en cualquier momento y dañarlo a él también.

“Inmediatamente reporté mi situación al dirigente de los vuelos y este ordenó:

-435, catapúltate.

-Negativo: los tres o ninguno, le respondí.

“Mis compañeros me preguntaron después el significado de la frase ‘los tres o ninguno’ y expliqué que mi voluntad entonces era salvar el avión, los cohetes y mi persona o morir en el intento”.

No fue un acto de heroísmo aquello que hizo, según advierte, fue simplemente sentido de pertenencia con su profesión, con su máquina, a la que se acercó primero como un niño temeroso y a la que descubrió luego los secretos.

“Un piloto nuevo es incapaz de entenderlo, pero uno experimentado siente el avión con todo el cuerpo”, dice.

“No sé de donde saqué la serenidad, pero en aquel momento complicado, pude realizar maniobras anticohetes con sobrecargas límites. Sentía cómo los párpados se me cerraban por la presión. Nunca había tenido la muerte tan cerca y solo pensaba en mi hijita Yuni y en lo importante que era salir de aquel trance vivo para verla crecer.

“Álvarez, un navegante jovencito recién llegado, que trabajaba en los radares, me dio las coordenadas de un ae-



ródromo cercano por el que era factible aterrizar.

“Sí, a la vista, le confirmé, e inicié el descenso.

“Vi que todo marchaba favorablemente y saqué el tren de aterrizaje, luego activé los flaps. Estos son como unas aletas que salen por detrás de las alas para ofrecer mayor sustentación cuando se vuela a bajas velocidades.

“Antes de llegar a la pista apagué el motor. Al tener menos potencia descendí con brusquedad. Empecé el frenado. La máquina se salió hacia la izquierda porque una esquirla del cohete reventó la goma de ese lado. Metí el pedal derecho y apliqué freno completo.

“La rueda derecha frenó, pero la nave siguió yéndose hacia la izquierda, la izquierda, la izquierda. Parecía que de un momento a otro se capotearía, es decir, se voltearía, pero se detuvo sin problemas.

“Salté a tierra y eché a correr con todas las fuerzas de mis pies, temeroso de una explosión repentina. Un médico afable, Sergito, me asistió. No tenía ni un solo rasguño o quemadura.

“Al otro día, el mismo especialista médico me acompañó a ver los restos de mi avión. Observé el timón direccional, los alerones y la tobera destrozados y por primera vez, desde el accidente, sentí que se me aflojaban las piernas y se me tensaban los músculos.

“No sé cómo has conseguido llegar vivo”, me dijo un ingeniero mientras examinaba las perforaciones producidas por el cohete flecha dentro del motor”.

Aquel no podía ser el final del piloto bigotudo, como lo llamó en cierta ocasión uno de los jefes de la misión. Le faltaba conocer a dos niñas más y a un

varón que le nacieron después de su retorno a Cuba, todos con su mismo sello: las cejas tupidas. En su celular guarda orgulloso fotografías de estos y de los cinco nietos que hacen su felicidad.

“Tengo una familia muy bella”, afirma, y es de lo único que lo escucho presumir a lo largo de nuestra conversación.

## RENCUENTRO

Marcelo vive cerca del parque Roberto Amarán, con sus padres ancianos a los que se dedica con devoción. Trabaja actualmente como jefe de objetivo de la Empresa de Seguridad y Protección del Consejo de la Administración Provincial.

A veces sueña con su vieja profesión y despierta excitado. Ser piloto marcó su personalidad y le permitió encontrarse a sí mismo.

Un día, hace años ya, visitó su natal Camagüey y preguntó cómo podía ver a la profesora de su infancia, Evelia. Alguien le indicó la dirección de su domicilio, pero no fue allí donde la encontró, sino en el seminternado José Viamonte, nombrado así en honor al esposo de la educadora y padre de sus dos hijas, el cual había fallecido en un accidente aéreo durante una maniobra en la propia tierra de los tinajones.

- ¿Usted me permite abrazarla?, pidió Risco a una Evelia, un poco diferente a su vivaz maestra.

-Claro que puedes, dijo esta y respondió al afecto de aquel militar, con su ala de piloto de primera clase y varias condecoraciones que lo hacían verse como un hombre importante.

Marcelo la estrechó fuerte, como si pudiera retribuir, con ese abrazo, toda la inspiración que aquella maestra le otorgó a su vida.

# Arte comunitario, pilar fundamental de la cultura

Por: Yanetsy Ariste

El término arte comunitario se asocia a las expresiones del arte implicadas con el contexto social, que persiguen, por encima de los logros estéticos, un beneficio o mejora social y sobre todo, que favorecen la colaboración y la participación de las comunidades involucradas en la realización de la obra.

Toda iniciativa comunitaria es una expresión de interculturalidad, o sea, promueve las culturas locales y genera diálogos interculturales, en respeto de la diversidad de los procesos de producción artística.

El arte de este tipo se focaliza en grupos específicos, en sus necesidades y preferencias; además, puede alcanzar a públicos no regulares de los centros culturales estandarizados e involucrarlos en actividades artísticas que desarrollarán paulatinamente sus habilidades.

Ahora bien, ¿es el arte comunitario una expresión al margen de la institución?

En Cuba puede tener autonomía, ser autosustentable, pero el arte de la comunidad mantiene un fuerte vínculo con las instituciones; de ellas reciben ayudas y financiamientos. Además, la promoción y los programas de intervención social parten o se planifican desde las propias instituciones culturales y sus sujetos.



El Patio de Pelegrín en Puerta de Golpe acaba de cumplir 20 años de labor comunitaria. Foto: tomada de internet

Vale cuestionar también, ¿las manifestaciones del arte comunitario son consideradas un arte menor? ¿Tienen la validación de la crítica?

Si bien no han gozado del interés de la crítica especializada porque sus expresiones salen de los circuitos tradicionales de exhibición, rompen esquemas, y en buena parte, es engorroso evaluar un arte cuyos artífices son aficionados, integrantes de la propia

comunidad; el arte comunitario no es un arte menor. No puede serlo por las siguientes razones:

Fomenta el desarrollo personal y dota a los individuos no solo de educación, sino de confianza y habilidades. Propicia la cohesión social, pues conecta personas con diversa comprensión intercultural. Empodera a la comunidad, construye capacidades organizacionales, la involucra en procesos democráticos.

Genera sentimientos de identidad y pertenencia por el lugar de residencia, lo que deriva en el cuidado del entorno. Implica creatividad y bienestar y puede utilizarse como una herramienta para la promoción de la salud. Concibe la aparición de un nuevo público: el entorno familiar en particular y la comunidad en general.

En el artista implicado fomenta capacidades comunicativas, pedagógicas y de liderazgo; provoca la creatividad en la búsqueda de estrategias para convertir el arte en objeto de interés de esos públicos no regulares o no avezados.

Por otro lado, los participantes no solo son consumidores pasivos de productos culturales, sino gestores y hacedores de los mismos; porque las obras son de creación o inspiración colectiva.

Esas razones hacen del arte comunitario un grupo de expresiones vitales, absolutamente necesarias para el desarrollo de la sociedad y del país. Debemos reconocer su importancia en la formación del futuro, apoyar, potenciar estas iniciativas de inserción social. En ellas radica el pilar fundamental de la cultura, más que en las obras que circulan en espacios regulares de distribución, porque siempre será más efectivo llevar el arte a los públicos y estimular nuevas audiencias que esperar a que los espectadores llenen bibliotecas, teatros, galerías y salas de conciertos.

## DEPORTE

LUIS PABLO ACOSTA

# Cuando el brazo hace famoso a un fielder

Por: Luis Alberto Blanco Pila



Luis Pablo durante un juego ante los Piratas de la Isla de la Juventud. Foto: Januar Valdés Barrios

Luis Pablo Acosta fue uno de los bateadores que más mejoró durante la 60 Serie Nacional de Béisbol en la alienación de los Vegueros al acumular 13 dobles, 17 impulsadas y un promedio de 307 con corredores en circulación.

La idea de una entrevista lo emocionó y muy puntual accedió a darla a la hora indicada, para que la afición conozca más acerca de la trayectoria de este joven en la pelota vueltabajera, con 27 años.

Cuenta que llegó al béisbol a una corta edad. Fue en segundo grado, cuando estudiaba en la escuela Manuel Ascunce

Domenech, del kilómetro uno y medio de la carretera a Viñales. “Recuerdo que mi primer profesor fue Juan Esquivel.

“En la categoría 9-10 participé en mi primer provincial y ese mismo curso fui al campeonato nacional y quedamos en tercer lugar, lo que me ayudó para hacer el equipo Cuba que jugó el mundialito de Venezuela, en 2004, ocasión en que quedamos en segundo lugar y estuve como receptor y jardinero. Allí no jugué mucho, solo tres hits en seis turnos”.

Se refiere a que luego transitó por otras categorías hasta que fue captado para la Eide Ormani Arenado. En séptimo grado y en su segundo año en ese centro fue campeón nacional con un equipo dirigido por el profesor Roberto Medina. Dos medallas más siguieron a su trayectoria: la plata en el 15-16, también con Roberto Medina, y el bronce en el juvenil, con Primitivo Díaz.

“Gracias a ese torneo 15-16 me seleccionaron para un panamericano en México, el mejor torneo que he tenido en mi carrera, porque fui el segundo entre los bateadores. Allí conecté 16 hits en 27 turnos para 592 de average. Nos dirigió Miguel Borroto y obtuvimos el bronce”, afirma orgulloso y nostálgico por un suceso ya lejano en el tiempo”.

**¿Cómo fue tu llegada a las series nacionales?**

“Fue en la 52, cuando dirigió Giraldo González. Esa temporada fuimos octavo lugar en la tabla de posiciones. Mi primer hit se lo pegué al zurdo Leandro Martínez, en total conecté ocho imparables y fui 40 veces al bate.

“Llegar a la nacional fue todo un reto para mí, porque eran varios los

muchachos de mi generación que querían estar, además, se trataba de un cambio muy difícil, por el tema del pitcheo y que era otro ambiente, otro béisbol”.

**¿Por qué con un brazo tan potente no elegiste ser lanzador?**

“Esa pregunta me la hacen a menudo. Por ejemplo, el profesor José Manuel Cortina me dice siempre que estoy perdiendo la oportunidad de llegar a ser lanzador del equipo Cuba. Pero a mí lo que me gusta es batear y creo que puedo imponerme, mis números han mejorado en las últimas campañas.

“En la 52 Serie me midieron 95 millas, fue una prueba desde los jardines hacia el home y creo que no ha mermado nada, porque no me he lesionado y siento que el brazo sigue muy fuerte.

“Tengo muchas anécdotas con mi brazo de lanzar y te voy a contar una especial: durante la 59 Serie, Guillermo Carmona era el coach de tercera de Industriales y en un juego de la subserie me sacaron a cubrir en el noveno inning.

“El marcador estaba dos a una, pero en ese final los azules tenían corredor en primera y batean un doble para el derecho, entonces puse out al corredor y se evitó la carrera y declaró el propio Carmona que ganamos cuando me pusieron a cubrir.

“Otra buena es que el Nine, el cargabates, me pelea porque boto muchas pelotas en los calentamientos, pues me gusta retar con mi brazo y entonces el público disfruta eso antes del partido, hago muchos tiros largos en el calentamiento y, como se dice popularmente, me llevo los estadios”.

**Experimentaste una mejoría en tus números a la ofensiva durante la 60**

**Serie.**

“Creo que se debió a la preparación antes del torneo, porque tuve bastante tiempo de trabajar las habilidades. En esa tarea me ayudaron los entrenadores Joselán Cejas y José Soto, que me inculcaron disciplina a la hora de pararme en el plato y me explicaron la necesidad de conectar hacia la zona del jardín central y el derecho, ellos me dijeron que ahí estaba la clave para mejorar”.

**¿Qué significó el cuarto lugar de los Vegueros en esta temporada para ti?**

“Prácticamente fue un sueño hecho realidad, porque nuestro objetivo era estar entre los ocho. Realmente no estábamos en los planes de nadie para el play off y logramos el resultado. Ese cuarto lugar es muy grande para mí debido a que tuve más protagonismo que cuando era parte del equipo en la 55 Serie que fue a la final contra los Tigres.

“Mi opinión es que se obtuvo el resultado por el ambiente y la unidad que había en el equipo, allí todos éramos una familia y teníamos ganas de jugar a la pelota, a pesar de que fue muy difícil por el tiempo que estuvimos fuera de Pinar.

“Otro elemento a nuestro favor fue el uso de la sabermetría: nuestro coach de banco, Joselán Cejas, antes de cada partido nos pasaba por el grupo de WhatsApp mucha información acerca del contrario de turno, cada detalle, desde el lanzamiento de determinado pitcher en conteo hasta cómo cubrirle a un bateador a la defensa, eso nos ayudó a clasificar”.

**¿Cuáles son tus objetivos de cara al futuro?**

“Ya cumplí uno muy importante: graduarme de licenciado en Cultura Física. Otro es algún día integrar un equipo nacional, ese es un sueño que siempre perseguiré en mi carrera deportiva y el otro que no puede faltar es ser campeón con los Vegueros de Pinar del Río en una serie”.

# Amor por el tabaco

Por: **Yolanda Molina Pérez**

Entre el banco de despalillo de Natacha Ojeda Sosa y Carlos Javier Guerra Díaz hay una distancia aproximada de dos metros, para ellos laborar en un mismo sitio es solo otra de las cosas que comparten, pues están casados y son padres de dos niños de siete y cuatro años.

Ambos son neófitos en el oficio, ella con siete meses de experiencia y él con cuatro. Llegaron hasta este empleo luego de perder sus puestos anteriores, los dos coinciden en asegurar que quieren permanecer donde están y que disfrutan lo que hacen.

Este joven matrimonio forma parte de los miles de cubanos que ante el impacto de la COVID-19 en la economía y la Tarea Ordenamiento dieron nuevos cauces a sus vidas.

## NATACHA

Es una mujer menuda, pero sus manos se mueven con destreza y cierto ritmo que tal vez le recuerda su paso por la Escuela Vocacional de Arte (EVA) como estudiante de Música.

Tiene 27 años, laboraba en una pizzería no estatal, pero al llegar la COVID-19 y cesar las actividades docentes no tenía quien cuidara del mayor de sus hijos, eso y la reducción de prestación de servicios la llevaron hasta el hogar, pero quien necesita busca, y no se quedó de brazos cruzados.

Recuerda que estuvo en varios lugares antes de ir hasta el despalillo VD-11 Niñita Valdés, perteneciente a la Empresa de Acopio y Beneficio de Tabaco (ABT) de Pinar del Río.

Confiesa que nunca había tocado una hoja de tabaco y que al principio se sentía muy insegura, agradece a la supervisora por la ayuda que le ofrece, y tras siete meses de trabajo espera poder jubilarse en ese puesto.

Le gusta lo que hace, económicamen-



A sus 27 años, Natacha ya sabe dónde quiere esperar su jubilación

te le beneficia, su salario le permite cubrir las demandas cotidianas del hogar y la familia. Asegura estar más tranquila que en la pizzería, sin la presión de las ventas y los clientes.

El cuidado de los niños está a cargo de una bisabuela por la línea paterna, lo que habla también del rol a desempeñar por las familias, para que todos los que puedan aporten al desarrollo del país.

Cuando supo que había plazas vacantes se lo dijo a su esposo y este optó por una de ellas.

Pese al poco tiempo que lleva vinculada al sector se reconoce a sí misma como tabaquera. Dice que es una actividad con la que resulta muy fácil encariñarse, que está más tiempo allí que en su propia casa y se siente a gusto.

## CARLOS JAVIER

Con menos experiencia ya puede presumir de "ser más largo" que su esposa, ese es el término que utilizan en el argot tabacalero para reconocer a quienes superan en destreza y eficiencia a los colegas.

A su juicio, quizás le resultó más fácil el manejo de la hoja porque estaba familiarizado con el cultivo, pues proviene de familias campesinas de los municipios de San Luis y San Juan y Martínez, añade con orgullo: "Las tierras del mejor tabaco del mundo".

No había trabajado en la preindustria, pero todo el proceso previo sí le es conocido. Tras el reordenamiento de la plantilla en su antiguo centro laboral, quedó disponible y a finales de enero comenzó en el despalillo.

Asegura sentirse muy a gusto, que es un colectivo maravilloso donde lo han ayudado mucho en el aprendizaje del oficio, ratifica las palabras de su esposa al negar la existencia de algún prejuicio por la afianzada tradición femenina en la realización de esa tarea.

Ya se siente tabaquero y según sus palabras espera quedarse allí mientras pueda, porque es un trabajo bonito, que ayuda a la economía del país y le permite aportar su granito de arena.

## DOS ENTRE MUCHOS

Natacha y Carlos Javier son dos entre otros muchos que llegaron al sector tabacalero urgidos por la necesidad de empleo y que se enamoraron de esa labor, es frecuente encontrar a personas para quienes el romance dura décadas.

Quizás ese sea otro de los misterios asociados a la aromática hoja, porque no en balde tantos dan fe de la pasión que despierta, pese a que exige esfuerzo físico, consagración, conocimiento...

En Pinar del Río es también fuente de orgullo, por ser esta reconocida como la tierra del mejor tabaco del mundo.

A los hombres y mujeres que desde la ciencia, el surco o la preindustria lo hacen posible, felicidades en el Día del Trabajador Tabacalero, que se celebra cada 29 de mayo en conmemoración al natalicio de Lázaro Peña.



Antes trabajó en varios lugares, pero en poco tiempo ya siente que pertenece al despalillo Niñita Valdés y ahí desea permanecer

# ¡Ciclones a la vista!

Del primero de junio al 30 de noviembre se reconoce en Cuba la temporada ciclónica y, por esas fechas, ya todos nos ponemos alertas, por la experiencia acumulada acerca de los daños que estos fenómenos naturales han provocado en la provincia.

Sobre los pronósticos para 2021, **Guerrillero** conversó con el doctor en Ciencias Carlos Alberto Miranda Sierra, especialista del Centro Meteorológico, quien considera que la fuerte sequía (que afectó el 98 por ciento de nuestras áreas) y el comportamiento del evento La Niña en los meses de abril y mayo son condiciones influyentes en la actividad de la próxima temporada ciclónica.

Acerca de precipitaciones y temperaturas nos adelanta que si aquellas deben comportarse sin desfasarse de la norma, estas, tanto máximas como mínimas, estarán por encima de sus niveles habituales, lo que pronostica un periodo lluvioso más cálido que lo normal y con precipitaciones propias de la época.

"Para la temporada que se avecina, los modelos de pronósticos, nacionales e internacionales, indican gran actividad. Se espera la formación de 16 ciclones tropicales, 10 se desarrollarán en el Atlántico, tres en el Mar Caribe e igual número en el Golfo de México, de los cuales ocho se prevén que pasen a la categoría de huracán, con 60 por ciento de probabilidad de que uno se origine en el Caribe y otro de procedencia atlántica penetre en el área", explicó.

Cuba tiene un riesgo de un 85 por ciento de recibir, al menos, un ciclón tropical y un 45 por ciento de ser impactada por un huracán moderado, lo que pone en alerta especialmente a Pinar del Río, por su vulnerabilidad histórica a estos eventos, sobre todo en el trimestre septiembre-noviembre, tiempo en se forman en la zona del Caribe.

En este sentido, el especialista insiste en que la población vueltabajera, independientemente de los pronósticos, debe estar atenta a las informaciones del Centro Meteorológico local. "El nivel de actividad ciclónica de una temporada no determina el peligro para la provincia, sino la trayectoria que describen los sistemas una vez formados, de ahí la importancia de mantenernos informados sobre la evolución de cada uno".

Típico de su oratoria, para llamar la atención, apela a datos objetivos, concretos: "En la temporada de 1910 se formaron solo cinco ciclones tropicales y dos azotaron al territorio convertidos en huracanes, incluyendo uno intenso; sin embargo, en el 2020 se formaron 30, de ellos 14 huracanes, y ninguno con perjuicios para nosotros, solo tormentas tropicales que no hicieron daños relevantes", recordó.

**Geidy Díaz Crespo**

# Contra la COVID-19, dos veces en México

Texto y foto de **Dorelys Canivell Canal**

Omar apenas puede sacar de su memoria los días tormentosos en los que sus pacientes, alrededor de 50, necesitaban oxígeno permanente y él, médico cubano, integrante de la brigada Henry Reeve que prestaba en ese momento servicios en Ciudad de México, no podía hacer más que ofrecer tranquilidad a las personas y echar mano a la pericia obtenida en sus años de formación.

“Imagina una sala de 50 adultos en la que todos llevan oxígeno. Sabíamos que no existían balones de reserva y lo informamos con tiempo a la dirección del hospital, pero nos decían que había que esperar unas horas, a veces hasta más de un día. El país vivía una crisis enorme, los hospitales públicos estaban colapsados. Se montaron hospitales en las unidades militares para atender a su personal y a la población civil, pero siempre se pensó que recibirían en ellos enfermos leves y moderados.

“El propio caos hizo que hasta allí llegaran pacientes en estado grave y crítico. Lo que más nos preocupaba era que no teníamos condiciones para atenderlos, tampoco todos los antibióticos que llevaban para cubrir las neumonías y, además, se sumaba la escasez de oxígeno”, así nos cuenta el doctor Omar Díaz Barrios, médico especialista en Medicina General Integral, quien, como parte de la “Henry Reeve” cumplió misión internacionalista contra la COVID-19 en dos ocasiones diferentes el año pasado en México.

“Cuando llegaba el camión que llevaba los balones, la sala parecía un hormiguero. Nos lanzábamos a todo correr a cambiarlos y a ponérselos a los pacientes, los cuales muchas veces ya estaban desaturizando, y presentaban mucha falta de aire, desesperados...”.

Omar evoca que en esos días fallecieron varias personas, no pocas: “La coyuntura creó en nosotros mucha ansiedad. Había solo un hombre, al que llamaban el afanador, que era el encargado de distribuir y cambiar los cilindros, pero no daba el tiempo. Cargamos muchos balones. Por suerte, aquello pasó y de forma progresiva las autoridades dieron respuesta a la situación del oxígeno, no era un caso puntual de nuestro hospital, escaseaba en el Distrito completo”.

## EL AGRADECIMIENTO COMO MAYOR RECOMPENSA

El galeno hace un repaso en su memoria y asegura que ello puso a prueba la capacidad de respuesta de los médicos cubanos, pues en esa etapa hubo que dar atención especializada y diferenciada a cada uno.

“Son cosas que aquí no se ven porque siempre se hace un esfuerzo para que el paciente que llegue a un estadio grave

tenga su cama y sus medicamentos. Aquello nos impactó grandemente”.

Señala que después las cosas mejoraron: “En el último mes y medio no lamentamos más muertes de pacientes. Lo más gratificante era ver cómo nos agradecían. Sus familiares se comunicaban por teléfono o les hacían videollamadas y ellos siempre mostraban su afecto y gratitud.

“Nos dejaban carteles en la cerca perimetral de la unidad militar, nos escribían cartas, se tomaban fotos... también es que el cubano tiene una forma muy particular que lo distingue en el trato. Uno les preguntaba a cada rato cómo se sienten, si están mejor, si necesitan que se les ayude en algo”.

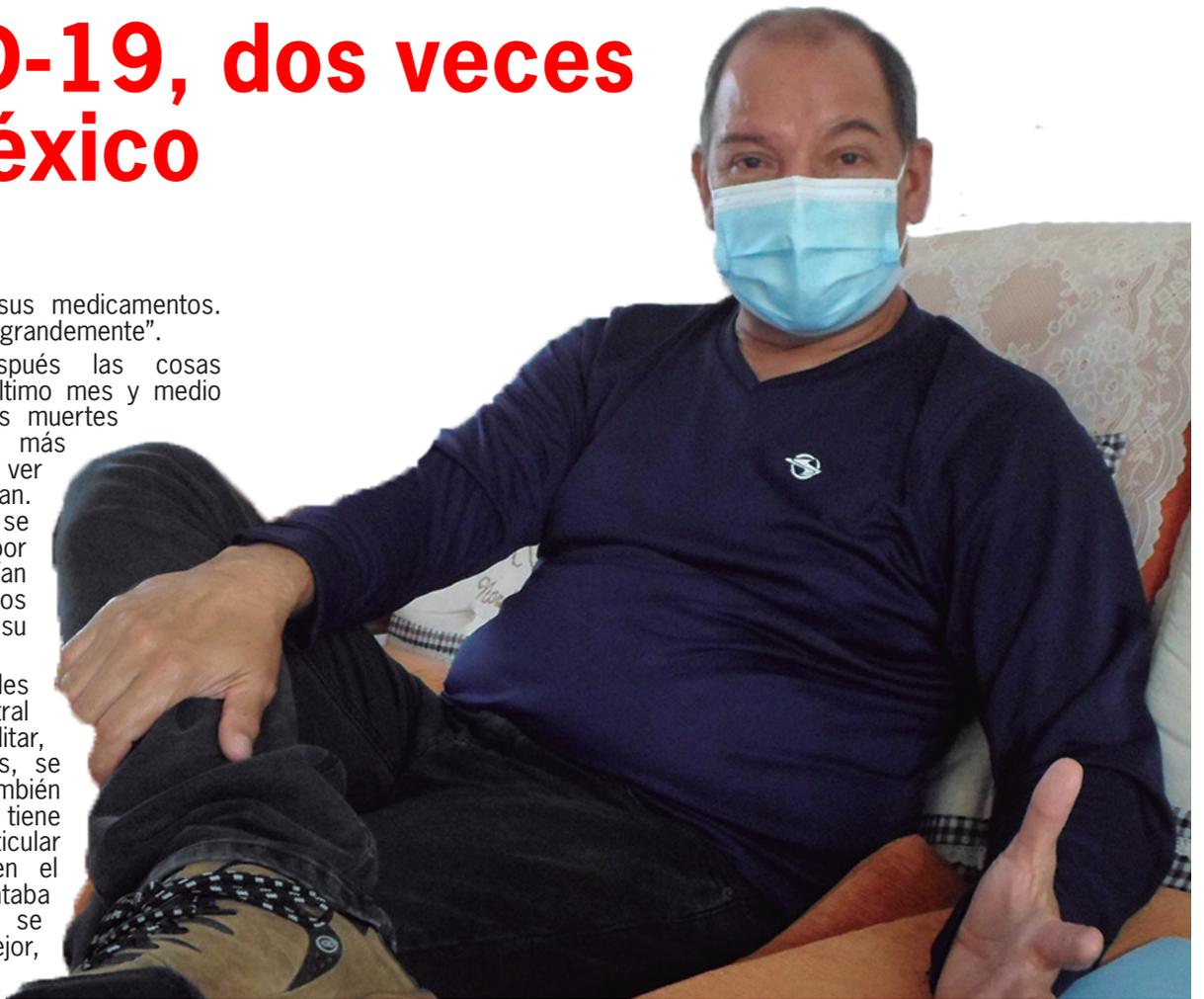
Esta misión que Omar describe se corresponde con su estancia en México en el último trimestre del 2020, cuando se le preguntó su disposición para volver a ese país a combatir la COVID-19 ante un rebrote inmenso que azotaba la nación azteca.

Antes, justo al inicio de la pandemia en el mes de mayo, había contribuido con su labor en Veracruz. “Allí se quiere mucho a los cubanos. Se notaba un incremento de los casos activos y nos llevaron a trabajar a la terapia intensiva de un hospital de alta especialidad. Los médicos MGI nos desempeñamos en la atención primaria, por lo que laborar en la atención secundaria, específicamente en la sala de terapia, no fue nada sencillo”, dice sin tapujos.

“Tuvimos que estudiar mucho y prepararnos en muy poco tiempo. Nos cuidamos en extremo porque el riesgo de contagio era elevado, pero sabes que tienes que hacer hasta lo imposible por no enfermar; te sabes lejos de tu país y de tu gente y aquí uno tiene una familia, esposa, hijos, una madre que te espera.

“Hubo colegas que enfermaron, incluso uno estuvo grave, pero por suerte todos regresamos juntos y sin problemas. Ya en el segundo momento, las cosas fueron más complejas. Hacíamos turnos de seis horas. Uno se prepara psicológicamente; predispone al cuerpo para no orinar ni tomar agua en ese tiempo; las gafas y la careta se empañan del calor, se usa mascarillas, el traje de protección y varios pares de guantes”.

“Los médicos epidemiólogos te enseñan a retirarte todo eso en el orden



**El doctor Omar Díaz Barrios, natural de Minas de Matahambre, pertenece al policlínico Raúl Sánchez de la cabecera provincial, y asegura que hijo de guajiros humildes como es, en otro país hubiese sido imposible cumplir el sueño de hacerse médico**

que indica el protocolo y tratas de descansar. Pero dormíamos en un local tipo albergue y cuando uno trataba de dormir a otro le tocaba entrar de relevo y así las cosas eran difíciles.

“Éramos más de 200 entre médicos y personal de enfermería y debo destacar, porque lo considero absolutamente importante, la labor en equipo que fuimos capaces de desarrollar allí. Primó una compenetración entre unos y otros que lo mismo veías a un enfermero apoyando a un médico que a este desarrollando procedimientos de enfermería”.

## ANÉCDOTAS PARA CONTAR

Omar cuenta su historia, la misma que narrara en un encuentro por videoconferencia con el presidente Miguel Díaz-Canel, en representación de su brigada y de los pinareños.

Pero tendrá mucho más para contar a quienes deseen saber de los avatares de un médico que combate a la muerte fuera de su Isla. Anécdotas como cuando vivió en carne propia los desvelos por el golpe de estado propiciado a Evo Morales en Bolivia en noviembre de 2019. Por esos días cumplía misión internacionalista nada más y nada menos que en El Alto, La Paz.

“Es increíble cómo agredieron a los cubanos física y verbalmente. Nos perseguían. Fueron jornadas muy complejas y de gran estrés. No se podía salir de la casa, hasta que por fin logramos volver a Cuba”.

Y de Brasil se lleva también un

recuerdo, esta vez uno muy grato: el de cuando lo declararon persona ilustre de la ciudad de Barras en el estado de Piauí. Allí Omar estuvo tres años y cuatro meses, después de que los vecinos no vieran un solo doctor en el puesto médico de la localidad por un periodo de seis meses.

Son memorias gratas que lleva consigo, y no deja de mencionar una muy especial: entre 2003 y 2011, mientras prestaba servicios en Venezuela, tuvo la posibilidad de conocer a Hugo Chávez, pues trabajó en Sabaneta de Barinas, pueblo que viera nacer al líder y que lo recibía con frecuencia.

Este médico no quiere cerrar esta entrevista sin antes llamar la atención sobre la necesidad de que las personas eleven la percepción del riesgo ante la COVID-19, de que los padres protejan a sus hijos, de que seamos responsables y ayudemos a frenar los contagios.

Y que lo diga este hombre que vio morir a personas a causa del coronavirus, a personas sin comorbilidades, que no constituían alto riesgo ante la enfermedad, ya es bastante.

“El coronavirus mata, nos dice, y son miles los que pierden la vida cada día por esta causa y ya no solo adultos mayores, sino también personas jóvenes. Las nuevas cepas que circulan son muy virulentas y agresivas. Mueren más personas ahora que cuando empezó la COVID-19. Lo más importante es prevenir”.